



## “Hacia una Nueva Hora de los Pueblos”



“Hola, soy Guillermo Robledo, coordinador del Observatorio de la Riqueza Padre Arrupe y de P.I.A, Peronismo para la Inteligencia Artificial.”

Bueno, el año pasado, mejor dicho, en diciembre de 2018 y durante todo el año pasado, nosotros hicimos una serie de viajes internacionales, empezando por una audiencia privada con el papa Francisco, donde les llevamos una semilla que hoy plantamos en esos viajes y que hoy estamos convencidos que es la única salida a la crisis mundial. Disculpen un poco la arrogancia de decir que es la única, pero estamos convencidos en cualquier debate, que es la única.

En esa reunión con el papa Francisco, en diciembre de 2018 en Roma, les dijimos que había que hacer tres nuevas convenciones en las Naciones Unidas, convenciones entre los Estados, obligatorias a todos los Estados para actualizar la Convención de 1948. La primera, una convención sobre un nuevo sistema financiero y de contabilidad mundial, privada y pública, obviamente que elimina los paraísos fiscales. La segunda, una convención que no existe, que es la Convención de Comunicaciones. Aunque parezca increíble, en el mundo de las comunicaciones, hoy hay 21 conglomerados que fijan la agenda mundial y no hay convención entre los Estados y los Pueblos de una democracia en los sistemas de comunicación, y que la comunicación sea un derecho humano. Y la tercera, una nueva convención que unifique el ecocidio con el genocidio, casi con el mismo estatus, pero unificándola en cuanto a parámetros, para evitar esos dos fenómenos.



A Francisco le pareció perfecto eso, y así fue como hicimos los viajes a Nueva York, Washington, a Barcelona, a Chile, dos veces al Banco Central de Bolivia, antes del golpe a Evo Morales, y finalmente una nueva reunión en Roma en diciembre de 2019, donde le agregamos e insistimos, y Francisco empezó a pensar la necesidad de sumar a este planteo de las Naciones Unidas, un “Tercer Concilio Vaticano” abierto a toda la humanidad, no solamente dentro del cristianismo, que sería el primero de esas características en la historia de la cristiandad, dada la crisis mundial. Todos esos planteos que hemos sembrado durante el año pasado, pasan hoy, a empezar a crecer. Va a ser un derrotero inevitable, porque acá lo que ha estallado en el mundo es el orden, han implosionado las instituciones formales e informales del orden surgido de la bomba atómica de 1945, o sea, de las Naciones Unidas.

La crisis del coronavirus es un tiempo que pasa, pero claramente lo que está atrás es que han implosionado todas las instituciones y superado la crisis, nada va a quedar como era antes, a la crisis del virus, me refiero. Las multinacionales van a dejar de ser un factor de expansión y de inversión en el mundo. Todos los países se van a retrotraer, se van a encerrar sobre sí mismos. Se acabó el comercio mundial como factor de crecimiento y desarrollo. Entonces, nada queda en pie ya del diseño de 1948, a partir de lo cual esa siembra que hicimos como observatorio junto a Francisco, pasa a tener una dimensión estratégica y es lo que vamos a salir a trabajar a full, ni bien salgamos de acá, de nuestras casas. Ya lo estamos haciendo por estas vías.

Convocamos a todo el mundo, sin ninguna discriminación, a sumarse a debatir. Aprovecha estos días para releer esas tres convenciones que mandamos, e impulsar el Concilio Vaticano III, abierto a toda la humanidad, que eso creo que es responsabilidad histórica, que Francisco va a asumir en el año 2020.

Un abrazo